

## ÁNGEL MARTÍN MUNICIO: *in memoriam*

*“Para mí –sentía Ángel Martín Municio- , el nacimiento de una nueva cultura -en el que anticipo, sí creo- va a tener mucho que ver con la conexión de las ciencias y las artes con un aspecto importante de la cultura tradicional, con una nueva filosofía de la naturaleza, de forma que la cultura resultante contribuirá a resolver algunos, o muchos, de los problemas de ambos, ciencia y filosofía de nuestros días, e intentar conciliar al hombre con la cultura global”.*

Ángel Martín Municio nació el 30 de noviembre de 1923 en Haro. Estudió el bachillerato en Segovia, la licenciatura en Ciencias Químicas en la Universidad de Salamanca, y la de Farmacia en la Universidad de Santiago de Compostela. Doctor en Ciencias y en Farmacia, por la Universidad Central.

Con un elaborado criterio y una sólida formación, inició su carrera docente como Profesor Adjunto de Química Orgánica (1948-1951) en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid, y su andadura científica en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas como Colaborador Científico primero y, posteriormente, Investigador científico y Jefe de la Sección de bioquímica del Instituto de Química (1951-1967). Con ello, y el bagaje de una amplia experiencia investigadora en centros de referencia europeos -primero en la *Rijks Universiteit* de Utrecht, en Holanda, donde ejerció de Lector de español en la Universidad de Rolduck; y, luego, en Inglaterra, en el *Medical Research Council*, en sus sedes de Londres y de Cambridge, y en el *Organic Chemistry Department*, Universidad de Newcastle- ganó, en 1967, la Cátedra y dirigió el Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de las Facultades de Biología y de Ciencias Químicas de la Universidad Complutense. Docencia e investigación ininterrumpidas hasta su forzada jubilación en 1989. Rigor, criterio y calidad fueron las líneas maestras de su quehacer, que culminó en una amplia escuela. Vale la pena destacar, entre toda la labor realizada, en primer lugar, la construcción, piedra a piedra, de un laboratorio de referencia internacional, pionero, en lipidología y proteómica; un conocimiento que, desde los comienzos, buscó la proyección en las enfermedades humanas. Y, también, la organización de los Cursos de Biología Molecular, iniciados en 1968. Desde el primero de ellos, la presencia de las más destacadas personalidades internacionales en el campo de la Biología fue habitual en el campus Complutense, del que sería Vicerrector de Investigación y Relaciones Internacionales (1982-1986).

Relaciones internacionales en las que era veterano: representante de España en la OCDE (1960-1966). Fue el primer miembro español –elegido en 1969- de la Organización Europea de Biología Molecular (EMBO), y representante (1962-1990) y Vicepresidente

(1982-1990) de la Conferencia Europea de Biología Molecular. Al objeto de la reunión constituyente de la Conferencia europea de Biología molecular, Angel Martín Municio, en marzo de 1967, emitió un largo informe al Ministerio de Asuntos Exteriores. De él son los párrafos siguientes: *"....La Biología Molecular es considerada no como una nueva rama de la Ciencia sino, por el contrario, como un nuevo planteamiento, tanto mental como metodológico y técnico, de los permanentes problemas básicos de la Biología. ....El estudio de los mecanismos esenciales de la vida, su planteamiento con visión sintética y agrupadora de disciplinas científicas, hasta hoy en proceso de diferenciación, y el hecho de sólo ser abordable en plano colectivo, confieren a la Biología Molecular aspectos totalmente insólitos en nuestra Ciencia tradicional"*. También ocupó la Vicepresidencia de la *European Language Resources Association (ELRA)*.

En su quehacer también cuentan: Director del Departamento de Investigación básica del "Síndrome tóxico" en el Ministerio de Sanidad; del Servicio de Investigación del "Plan Oncológico Regional" de la Comunidad de Madrid, y del Departamento de Biología de la Fundación "Juan March". Miembro de los Patronatos del Instituto "Ortega y Gasset"; y de las Fundaciones "Ideas e Investigaciones Históricas", "Banco de Bilbao Vizcaya", "Banco Central Hispano", "Entorno, Empresa y Medio Ambiente", "San Millán de la Cogolla", "Antonio de Nebrija", "Asociación Española contra el Cáncer" de la que llegó a ser su Director y del "Instituto Cervantes". En relación con su participación como asesor científico de la Fundación de la ONCE escribió: *"He tenido que llegar a Santa Teresa y leer en su Autobiografía: Vile con los ojos del alma más claramente que le pudiera ver con los del cuerpo, para tranquilizar mi espíritu y ver en esa expresión la grandeza de mis amigos ciegos"*.

Su preocupación por el compromiso social de las instituciones queda patente en sus palabras: *"Buen momento el de este décimo aniversario para que el recuento de la labor realizada en el campo de la ciencia nos proporcione, a la vez, la oportunidad de meditar acerca del significado de la aportación social del Colegio de Eméritos. Contribución social que, de entrada, bien pudiera definirse como la realizada por una organización racional del mecenazgo para el aprovechamiento de los recursos intelectuales del país en el adelantamiento cultural de la sociedad"*.

Su labor académica estuvo patente hasta los últimos días de su vida: en Puerto Rico, como ponente por parte de la Real Academia Española, y en Beijing como representante de esta Real Corporación. La Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le eligió Académico Numerario en 1969, siendo su Presidente, por reelecciones sucesivas, desde 1985. Ingresó en la Real Academia Española en 1984, de

la que fue elegido Vicedirector en 1992, cargo que ocupó hasta 1998. Fue miembro de la Academia Europea de Artes, Ciencias y Humanidades, y de la Academia *Scientiarum et Artium Europaea*. Y Académico Correspondiente de la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales de Venezuela; de las de Ciencias de Colombia y de Rusia. Académico de Honor de las Academias de la Lengua Española de Colombia; de la de Ciencias de la República Dominicana, y de la *Interamerican Medical and Health Association* (USA). *Distinguished Lecturer in Biomedicine*, concedido por la *School of Medicine* de la *Louisiana State University* (USA).

Entre sus distinciones - Medalla al Mérito Investigador de la Real Sociedad Española de Física y Química; Cruz de Alfonso X el Sabio; Gran Cruz del Mérito Militar; Medalla de la Universidad Complutense, Medalla al Mérito del Gobierno de Colombia-, tal vez la Medalla de Oro de La Rioja fue la más querida.

Trabajo, ciencia, lengua, cultura, educación. En el acto de presentación del *Diccionario Esencial de las Ciencias*, editado por esta Real Academia, Mucio señaló: *“Este acto se entronca en las mejores raíces tanto de la tradición como de la modernidad de esta Real Academia [de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales]. De la tradición que se remonta a más de siglo y medio, cuando se acordó la realización de un Diccionario de los términos técnicos usados en todas las ramas de las Ciencias que forman el objeto de las tareas de la Corporación. ... Dedicación reciente de esta Real Academia en el campo de la lexicografía y la terminología de la ciencia, que se entronca ahora, con la obra que presentamos, con los intereses de la sociedad, la educación y la cultura. Y en la imprescindible vinculación social de estas Instituciones académicas, ninguna exigencia más manifiesta y más obligada que la de poner la tradición, la experiencia, el trabajo, y el intenso componente multidisciplinar de esta Real Academia al servicio de nuestras necesidades educativas”*. En este contexto debe mencionarse su compromiso con la Asociación Española de Terminología, con los estudios sobre econometría de la lengua española y con el desarrollo del corpus terminológico científico-técnico en español.

Otras tres acciones completan el ímpetu que Mucio contagió a la Real Academia de Ciencias: los trabajos sobre historia de la Ciencia; el Programa de Promoción de la Cultura Científica y Tecnológica *“dirigido a poner a disposición del público general, a largo plazo, la comprensión de la ciencia y sus contribuciones a la sociedad bajo la forma de lecciones científicas adaptadas a audiencias extensas, que identifican algunos de los importantes avances de la ciencia y la tecnología y el papel jugado por la investigación básica en la mejora de la calidad de vida ...”*, y *“El programa de atención a los superdotados en el pensamiento matemático, que –señalaba Mucio- forma parte de las*

*enseñanzas no regladas con las que la Academia intenta, de manera continuada, descubrir y hacer más útiles, para ellos y para la sociedad, sus singularidades creativas en este campo*". Un campo de amplias perspectivas y de estímulo a la acción, y en el que Martín Municio sintió impetuosa en su ánimo la necesidad de trabajar. Puesto que la historia, la vida, el trabajo ha de seguir, quiero concluir proclamando que creo en la inteligencia, en la libertad y en la dignidad del hombre. Y por ello, en el respeto y en la amistad. Ángel, amigo, descansa en paz. PAZ y BIEN.

Pedro García Barreno

Febrero, 2003.